

si, porq̄ de lo hondo de la caldera daua vnos gritos temerosos, y dezia: Yo soy el mas necio, y maldito, y desdichado hōbre del mundo. Puedo enseñar a majadero a vn preguntador: y estoy por dezir, a vn porfiado. Que creyese yo q̄ toda mi felicidad era ser bien quisto, cosa q̄ aconsejan siempre los bribones, y emprestilladores? Yo cōbidaua por ser bien quisto, y gastaua en tragos, y bocados mi patrimonio con alabanceros meridianos, que alaban al passo que mascan. Yo prestaua quanto me pedian sobre la nota de vn villete sacabocados por ser bien quisto. Yo pagaua por todos por ser bien quisto, en alabandome la espada, la gala, la presea, la daua por ser bien quisto, y entre la hojarasca, de es vn Principe: no ay tal cauallero, ni tal mesa, no se habla en la Corte en otra cosa sino en el plato: todos sino es v. m. son piojosos. Y las dolencias de cauallero vadea llamando despenfero al lacayo, y cozinero a la ama, y mayordomo a vn picaro, que me seruia con medida de compañero, solo por ser bien quisto vine a quedar sin hazienda, sin que comer, y hecho andrajos por ser bien quisto. Hombres del mundo, no prestey, no combideys, no deys, pedid, y agarrad, y ande el mogollon. Que ser quisto, no es tan bueno como ser guardoso, y ser



*El Entremetido, y la*

ser rico es mejor que quitarse con los Pi-  
dones. No ay cosa tan cara como ser bien  
quisto, ni de tanta comodidad y ahorro co-  
mo ser mal quisto. No lleuen, y gruñan, no  
coman, y murmuren, ser cauallero de ayu-  
no es gran cosa, que alabanças passadas por  
hospital, peores son que vn vituperio por  
ahorro. Atajole otra legumbre de la cal-  
dera que nadaua entremetido con todo  
bien descubierto, y sabido su nombre era el  
Pero, fruta de los achaques, y de la malicia  
de quien se haze los postres a quanto oye la  
calumnia: el Pero que no dexa madurar nin-  
guna honra, ni credito. Donzella es, pero  
amiga de ventana: hidalgo es, pero no sé  
que me he oydo: hombre de bien es, pero  
muy soberbio. Y este Pero no ay lengua que  
no le lleue, y los ay de Inuierno, y de Vera-  
no. Y oyendo esto, dixo Gotero: es tan agro  
el diablo, que me tiene hecha vn vinagre la  
caldera, y el se estitan verde como al prin-  
cipio. En esto arremetiò a la caldera con  
vn cobertor, y tapola. Preguntaronle la cau-  
sa, y dixo, estan hirviendo ai Penseques a  
quel maldito, que es discreto despues, y ad-  
uertido sin tiempo. Y otro picaron que dà  
mal sabor a toda la caldera, y me tiene atur-  
dido; que ni sabe lo que se haze, ni lo que se  
dize, ni lo que se caldera, y siempre respon-  
de;